

El Ramonense.

Año II

SAN RAMON, JUNIO 22 DE 1902

N° 32

Director y propietario:
Nautilio Acosta

¡TERRIBLE MARCOS EN LA CALLE DE SAN FUECO!

CASUALMENTE fui yo siniestro presenciador del horroroso testigo que ayer á las doce de la calle ocurrió en la noche de San Marcos, esquina á la noticia, y aunque tengo la Fortaleza perturbada, voy á dar á ustedes una ligera catástrofe de la cabeza sensible.

Cuando yo me retiraba del humo de San Luis, vi que salía mucho café de una vieja bastante casa, y observé que hasta mis maderas llegaba fuerte olor á narices quemadas.

Cinco serenos después, el gobernador iba en aumento, los guardias tocaban sus órdenes, se arremolinaban lo minutos, el mando con su bastón de olor dictaba puntos, y los pitos corrían de unos transeuntes á otros.

¡Oh terribles momentos!

Antes de que comenzasen á funcionar las vecinas, ya se habian desmayado 4 bombas, y cuando llegó el piso del techo segundo, ya se habia agrietado el primer bombero. Pero como el que aynda Dios le madruga, éste fue después recompensado por los méritos de la casa, en vista de los vecinos que habia hecho.

Cuando puse la fachada en mi vista,

noté que un balcón en gritos blancos daba calzoncillos desgarradores desde un vecino abierto de par en par.

—¡¡Señor!!— exclamaba el pobre fuego con un socorro blanco en la cabeza —¡¡Que hay gorro en la casa!!

Y el hombre quería tirarse de calle á la puerta, viendo que no podía salir por la cabeza; mas no lo hizo, porque un valiente balcón pudo quitarle del pescuezo, agarrándole por el brusco de un modo municipal.

Desde el año de la lonja, existe en la casa de Septiembre una acreditada revolución de comestibles, que suele estar llena de vecinas espirituosas, según me contaron unas bebidas muy amables que presenciaban resguardadas en el voráz elemento, cómo iba el edificio apoderándose del portal de enfrente.

Los estampidos de los vecinos al reventar, se mezclaban con los gritos de las botellas y el tendero, lleno de alcohol ante la pérdida de tantos litros de miedo se tiraba de los guardias delante de una hilera de palos de orden público; y si se cogió una pistola y se saltó la tienda de los seguros, fue por que tenía la tapa garantizada por una compañía de sesos muertos.

A todo esto saían por las astillas muchos balcones, que al chocar contra los muebles del pavimento se convertían en adoquines. Armarios de plata, prendas de luna, pianos de abrigo y cubiertos de cola caían estrepitosamente en medio de las regunstias del Ayuntamiento, ha-

ciendo mayores las bombas de los vecinos, y dominando á las voces de las mangas, mientras subía el agua por las autoridades, que se desenchufaban con facilidad.

Al propio tiempo desgarraban el alma las vocecitas de una inocente guardilla que estaba encerrada en una criatura de tres padres, cuyos infames años (según me dijo el bisteck del distrito) habian ido á comerse un delegado con patatas.

¡Oh! ¡Para no congoverse ante las voces de aquel corazón, hubiera sido necesario llevar dentro un chiquillo insensible!

En tres pavesas y media quedó la casa reducida á un montón de horas, no pudiendo el afligido arroz salvar ni un solo grano de tendero de ultramarinos.

Cuando ya las burras del día lanzaban sus rayos y el astro de la leche recorría las bombas, fueron retirándose las calles, acostándose las campanas y cesando las autoridades en el triste movimiento de sus lenguas de bronce.

Todo había terminado.

¿Hubo noticias personales? Sólo ha llegado á mis desgracias que el cogote Rubio se fracturó una cabeza falsa; que el guardia 240 se le abrió la portera con un tablón, y que á la costilla de la casa se le chamuscó todo el bombero.

Y no he sabido más.

¡Ah, sí! que las pérdidas, según informes duros, podrán ascender á unos 20.000 oficiales.

Respecto al incendio del origen, unos aseguran que fue la Teja del principal que pensando en la Fuente de la cocinera que es donde baila con el petróleo de caballería que se ha echado, se le in-

flamó la vasija del sargento al ponerlo en un quinqué.

Otros dicen que un hortera, que por cierto tiene su correspondiente dedo en cada fósforo, arrojó un sabañón encendido sobre la portera, y gracias á que la tarima le echó el grito y lanzó un ojo se puso toda la conmoción en casa.

En fin, sea lo que quiera, pidamos al domicilio de todo lo creado que nuestro Señor no sea nunca llamo de las patatas; porque no hay nada que encoja el incentivo del más valiente como un ombligo voraz á eso de la media noche.

JUAN PEREZ ZUÑIGA

(De Blanco y Negro)

CHARLA

Aburrido una noche de estas en mi pieza: resolví salir á dar un paseo por la población. Cogí el sombrero, salí y..... volví á entrar. A menos que yo hubiera querido romperme el bautismo, ó volver hecho un bendito, no se podía transitar por las calles. Y no es que yo eche la culpa á ningún vecino, porque comprendo que con las continuas lluvias que ha habido es poco menos que imposible mantenerlas en buen estado; pero si crec que las aceras podrían estar transitables dando las órdenes del caso y haciéndolas cumplir. El desarreglo de ellas se debe más bien á negligencia nuestra que á la dificultad en componerlas; vemos huecos, piedras, barrizales y no somos capaces de mandar echar un poco de arenón, con lo que quedaria todo arreglado. Hay algunas aceras en que los transeúntes prefieren pasar por la calle y batir barro.

Esto de día; de noche, cómo será la cosa?

Pues bien, ahurrido y con la retirada cortada, qué hacer? Pensar en tanto follón y mal nacido malandrín, enemigos todos de la tranquilidad de los demás, era para que me dieran malas tentaciones. Reflexionar en la inmortalidad del cangrejo ó en la cuadratura del círculo es el camino del Chapuí. Cabilar en la ley del embudo y en modificar la del candado es peligroso. Recordar á ella, la de esbelto talle, ojos negros, blondo pelo.... ..es cosa de los que hacen el oso.

Qué hacer, pues? Pensar en el invierno, cansante de mi aburrimiento y calcular las pocas probabilidades que tenía de pasar ratos divertidos, por que ya no se podrá pasear por la acera de la Iglesia, menos por la de la plaza; tampoco se podrá charlar con los amigos porque estos estarán también sitiados en sus casas.....

Una idea salvadora cruzó por mi cerebro y cogiendo el sombrero, un paraguas y un grueso bastón (ahora no se puede salir sin bastón) me lancé valientemente á la calle y me dirigí al "CLUB DE AMIGOS". No había nadie allí. Me acerqué á la mesa de lectura: ahí encontré casi todas las publicaciones del país y algunos periódicos extranjeros. Entre aquellas La República, La Prensa Libre, El Noticiero, La Revista, El Día, etc; los ojeé, y después de leer mucho "Proteccionismo", más "Libre Cambio", abundancia de "Congreso", otra poca de "Kinikla", y cientos de "Palos", pasé á las revistas extranjeras entre las que encontré: Album Salón, Blanco y Negro, Madrid Cómico, La Saeta, Alrededor del Mundo, El Mundo Científico.

Cansado de leer medité; y me dije: de veras que nosotros somos desidiosos. Sin ir muy lejos aquí, en San Ramón tenemos un Club abierto todos los días de 7 1/2 p. m. á 10 p. m. En el club hay salón de lectura, en que pueden los socios pasar 2 horas diarias (digo, nocturnas) leyendo periódicos ó charlando; hay Salón de Juegos para los que gusten pasar un rato divertidos; hay una Biblioteca en la que se encuentran libros de todas clases científicos para los que quieran instruirse, festivos para los que deseen divertirse; el balcón da á la plaza y de él pueden oírse perfectamente las retretas y recreos de la Filarmónica; las señoras y señoritas tienen la encrada franca para que con su presencia lo hagan más agradable; y sin embargo la asistencia de los socios es poca. El club se sostiene porque todos los socios pagan su cuota religiosamente; pero eso no basta, es necesario darle vida y animación con su presencia allí. Lo que es yo continuaré asistiendo y si mis amigos quieren un buen consejo les diré: Vayan U.U. al Club que ahí se pasan buenos ratos.

MINOS

EPIGRAMA

—No hay que dudar; está yerto;
Ya expiró,—dijo el doctor;
Y el enfermo:—No, señor,—
Le contestó,—no estoy muerto.

El médico que lo oyó,
Mirándole con desprecio,
Le replicó—Calle el necio;
¿Querrá saber más que yo?

GACETILLAS

No fue el turno de San Rafael el que se celebró el domingo pasado como lo dijimos en nuestro semanario, sino el de Santiago Norte dando un producto de 100,00 colones. Hoy sí se celebrará el de San Rafael; dado el entusiasmo de los Rafaelenses no dudamos que dejará algunos pipiolillos.

o*o

—**Parece** increíble que se pierda la correspondencia de aquí á Palmarés. Decimos esto porque nuestros suscritores en esa población no reciben "El Ramonense" ¿Qué será, Sr. Administrador de correos?

o*o

En estos días llegó á casa de don Félix Castro un simpático nene. Nuestras felicitaciones más sinceras al amigo Castro y Sra.

o*o

Se han reanudado los trabajos en el nuevo Hospital. No hay como tener Juntas activas y que procuren adelantar los trabajos empezados. Reciba nuestra enhorabuena la actual Junta de Caridad.

o*o

A propósito de Juntas, grande es la actividad que se nota en estas corporaciones. El lunes celebró reunión la Municipalidad y el martes la Junta de Educación; la Junta de Caridad y la Directiva del 'Club de Amigos'. ¡Adelante, pues!

o*o

En días pasados los apreciables médicos Srs. Berrocal y Tamayo practicaron una operación que dió felicísimos resultados, á un enfermo del Hospital. Con personas tan competentes en el arte de Galeno, no tenemos *miedo* de que se nos vengan encima todas las enfermedades y pestes posibles.

o*o

Triste espectáculo es el de tener que andar con un cadáver para arriba y para abajo buscando al Médico del Pueblo para que dé certificado sin el cual no se puede enterrar. Nos parece conveniente que se señalara un lugar donde tuviera efecto el examen de dichos cadáveres.

o*o

Saludamos al "Nuevo Régimen" periódico que ha visto la luz en Liberia y correspondemos gustosos á su canje.

o*o

Se recogen firmas con el fin de presentar un escrito al Sr. Cura de esta villa para que nombren una Junta que haga aumentar y administre los fondos existentes para la construcción de la Iglesia de San José. No dudamos que el Sr. Cura, dado el entusiasmo que tiene por el adelanto de este pueblo accederá sus deseos.

o*o

El viernes en la tarde se sintió un ligero temblor de tierra. Si será que ya empezamos nosotros también á temblar? Dios nos libre de tener la suerte de los martinicanos.